

El Teatro Eres Tú



**programa
de formación
teatral
para universitarios**

El Teatro Eres Tú

Programa de formación teatral
para universitarios 2024
de la Compañía Titular de Teatro
de la Universidad Veracruzana

**Compañía Titular de Teatro
de la Universidad Veracruzana**

Universidad Veracruzana

Martín Gerardo Aguilar Sánchez
Rector

Juan Ortiz Escamilla
Secretario Académico

Lizbeth Margarita Viveros Cancino
Secretaria de Administración y Finanzas

Jaqueline del Carmen Jongitud Zamora
Secretaria de Desarrollo Institucional

Roberto Aguirre Guiochín
Director General de Difusión Cultural

ORTEUV / CTTUV

Mario Espinosa
Director Artístico

Omar Bautista
Administrador

Mauricio Saavedra
Auxiliar administrativo

Laura Andrade
**Encargada de Promoción
y Relaciones Públicas**

José Luis González
Analista de Comunicación y Difusión

David Ike / Yoruba Romero
Producción Ejecutiva

Novena edición: Abril 2024

Diseño de portada y formato editorial: LEGOM.

Fotografía: Sebastian Kunold

Edición a cargo de la Compañía Titular de Teatro
de la Universidad Veracruzana

Domicilio: Teatro La Caja
Calle de la Pérgola s/n
Zona Universitaria CP.91000
Teléfono: 228 818 3816

    /CíaTeatroUV
www.organizacionteatral.com.mx

ISBN en trámite

La puesta en escena

Cuando vas al teatro asistes a lo que llamamos más comúnmente una “puesta en escena”. Los actores, su vestuario, los objetos que utilizan, todo el aparato de escenografía, la manera en que se mueven los actores, todo esto representa algo en lo particular y como parte del conjunto. Representan. En el teatro, estos elementos, antes que ser, representan, es decir, están ahí en lugar de algo más, están ejerciendo un discurso. Cuando ves un actor en escena no estás viendo al actor sino al personaje que representa, en su interpretación del personaje está su discurso. La suma de todos los discursos que participan de la escena constituye el discurso escénico.

La convención

Una palabra clave para entender las puestas en escena es la “convención”, es decir, el mecanismo por el cual el público y la escena “conviven” – llegan a un acuerdo tácito – que una cosa sea otra cosa, que un lugar sea otro lugar, que un individuo sea otro individuo. Cuando le reclamaban al doctor Jonson que Shakespeare no era el gran poeta que él afirmaba, porque el público no puede creer que está en un momento en Venecia y a los cinco minutos en Chipre (como sucede en Otelo), él respondía que el público no cree que esté en Venecia y a los cinco minutos en Chipre, el público cree que está en el teatro. Con esto apuntaba que el teatro es el espacio de la convención y la “reconvención”. Reconvención significa que no sólo convenimos que una cosa sea otra cosa y un lugar, otro lugar; además, durante el transcurso del espectáculo podemos convenir que lo que era ya otra cosa vuelva a cambiar para ser otra nueva. Mediante

estos mecanismos, en tanto que teatro, podemos viajar en nuestra butaca a cualquier parte del mundo o de lugares que no existen o ni si quiera pueden definirse con la palabra únicamente, el teatro es el espacio donde un gato puede ser un perro y un burro mi tía Julia.

Los elementos de la puesta en escena

La actuación

Cuando un político miente, la gente dice que es un gran actor, porque la gente confunde la actuación con la mentira o el fingimiento, pero la actuación es, de hecho, lo contrario a mentir. Cuando un político miente, solo es un mentiroso. Actuar es buscar y crear la verdad de las cosas y los hombres, todo lo contrario a mentir.

Hay muchos modelos de actuación según el texto que se represente y la visión del mundo que quiere transmitirnos la obra. La forma de actuar que más comúnmente vas a encontrar – la ves hasta en las películas- es la actuación naturalista, en la que el actor hace cosas y dice sus textos con tal entonación, que intenta ser como sería una persona en la realidad. El naturalismo es una forma de representar la realidad que es corroborable con lo cotidiano. Pero hay otras formas: actuaciones farsicas, donde ciertas entonaciones son intencionalmente fuertes deformaciones de la realidad, o el grotesco, donde lo farsico se carga para jugar en lo repugnante. Lo más común será que todos los actores en una obra estén en un código de actuación similar.

El escenario

El escenario es el espacio de la representación, del juego escénico. No siempre el teatro sucede en un lugar especializado para la representación teatral o “teatro”, a veces se presenta en la calle, en un salón, en la sala de una casa o donde nos dejen. Y no será lo mismo un montaje si se representa en un lugar o en otro. Cada espacio de representación o escenario le dará un carácter diferente al montaje. Pero, para que el teatro sea teatro, es necesario que el espacio se reconfigure mediante la convención, y el público viaje con la obra por Chipre y Venecia, por Tebas, o Paris, es necesario que el espacio escénico represente otro espacio, aunque sea otro espacio escénico, que, como todo en el teatro, deje de ser por un momento para ser otro. Nota que cuando el político del que hablábamos hace uso de la tribuna no “pretende” que su entorno sea otro. No transforma el espacio, acaso lo pudre un poco. Cuando un cómico de bar cuenta chistes tampoco está en la escena, no está pretendiendo que el espacio sea otro que la tribuna de un bar ni “pretende” él mismo ser otro más que un borracho con mal sentido del humor.

El escenario es a su vez el espacio de representación creado con la actoralidad. Sus límites, por lo tanto, no los define tanto la física como la química actoral. Mediante un juego de convenciones convertimos el escenario en la cancha de la representación. El principal transformador del espacio es el actor, su trabajo podrá apoyarse con elementos escenotécnicos, pero el actor es el principal ejecutante de las convenciones.

El público

Como ya lo decíamos el público hace al teatro. Antes se decía que bastaban un espectador y una persona que cruce la escena para que haya teatro. Ahora suponemos que se necesitan por lo menos dos espectadores para que se dé el fenómeno teatro, en tanto que la experiencia teatral es antes que nada una experiencia colectiva. Fíjate qué pasa o qué sientes cuando te ríes y nadie más lo hace durante una presentación. Cuando eres parte del público eres parte de una colectividad que quiere sentir en conjunto al teatro, que lo modifica y lo ha modificado a lo largo de la historia. Tal vez no lo sepas, pero los actores sienten mucho lo que está pasando con el público, están en cierta manera atentos a él, reconocen las zonas “frías” o apáticas y zonas “calientes” o “muy metidas” en la butaquería y su actuación se ve modificada por las reacciones del público. Bien dicen que no es lo mismo para un actor o actriz encuerarse frente a un auditorio de adolescentes erotizados que frente a un grupo de viejitos alzaimeríticos en un asilo. Así mismo, en el largo plazo, como decíamos, el público también modifica la puesta en escena. Los grandes cambios en las formas de hacer teatro a lo largo de la historia se han dado en función de lo que se cree que el público quiere ver y de la competencia con otros medios de representación e inclusive de diversión, es decir, de otras elecciones para uso del tiempo que hace el público potencial.

La dramaturgia

Con dramaturgia nos referimos normalmente al principal codificador de la puesta en escena. La dramaturgia plantea quienes son los personajes, dónde ocurre la obra, etc.

Normalmente la dramaturgia está contenida en un texto y muchas veces este texto es una obra literaria, es decir, en él podemos encontrar valores de lenguaje adicionales a su función dramática. Pero otras veces la dramaturgia es simplemente un guion de acciones, o en otros no está escrita antes de la representación, e inclusive cambia de puesta a puesta (como sucede en algunas parateatralidades como el performance), y en algunos casos para tener un texto habrá que transcribirlo de la puesta en escena por que anteriormente no se escribió como tal. Lo importante es entender que para que se dé la puesta en escena se necesita de una dramaturgia, de una reconvencción de la realidad, por más básica o rebuscada que sea. A quien se dedica a escribir textos para la escena se le llama dramaturgo, pero no todos los textos son efectuados por el dramaturgo. En ocasiones el texto nace de improvisaciones que realizan los actores en la escena, en otras, se utilizan textos no escritos originalmente o necesariamente para el teatro, para hacer teatro puede tomarse un poema, un cuento, una novela, hasta una nota del supermercado o la póliza de garantía de un reproductor de DVD, en estos casos, para llevar el texto a la escena se deberá someter al proceso de la dramaturgia, deberá “traducir” a hechos escénicos elementales.

La dirección

La dirección de escena se refiere actualmente a la organización del espectáculo. Quien se encarga de la dirección de una obra de teatro es el “Director de escena”. Esta figura es muy reciente en la historia del teatro. Hasta el siglo diecinueve la dirección de escena corría a cargo de los actores, muchas veces por el mismo dramaturgo. Se considera al Duque de

Saxe-Meiningen como el primer director de escena moderno. Vivió en el siglo diecinueve, era un productor de obras de teatro que comenzó a tomar decisiones sobre el mismo espectáculo con la intención de cuidar sus intereses, tanto estéticos como económicos. A partir de él, el director de escena ha ido tomando más fuerza en el espectáculo, al grado de llegar a ser a finales del siglo veinte, el principal poeta de la escena. Es importante resaltar que el carácter del director va mucho más allá de un “director técnico”, además de aportar homogeneidad al espectáculo, suma sus puntos de vista sobre la realidad y la belleza de la escena y por ello es considerado antes que nada un artista creador. Él se encarga que todas las acciones y aportaciones de los distintos participantes del espectáculo tomen la misma dirección.

La escenografía

Todavía hasta hace un siglo, el concepto de la escenografía se reducía a los decorados. Ahora se entiende como la totalidad de los discursos visuales y espaciales que conforman la escena, incluyendo en un sentido más amplio, la concepción misma del espacio, el atrezzo y la utilería. La escenografía tal vez sea el discurso visual más poderoso de una puesta en escena. En algunos montajes la escenografía es mínima y en otros constituirá prácticamente todo el peso visual de la escena. En la concepción naturalista la mayor parte de los elementos escenográficos antes que nada se representan a sí mismos, así, una silla será una silla y un árbol un árbol, pero siempre en conjunto representan algo más. Así, en los mismos ejemplos, una silla podrá ser una silla, pero no una silla en el teatro, acaso, la silla presidencial en un montaje, o la representación de un aula de clases. Cuando los

elementos escenográficos se distancian de lo representado toman un carácter casi simbólico. En concepciones no naturalistas, una silla puede ser un caballo e inclusive, en momentos ser el caballo y en otros una casa o hasta un abuelo. Cualquier objeto sometido a la escena está sujeto a la reconvención, es decir, a la posibilidad de que en un momento “convengamos” con el público que representa algo y en otro momento represente otro *algo*.

La iluminación

Toda imaginación visual es una distribución de luz en el espacio. La materia es invisible hasta que la luz toca y la luz es invisible hasta que incide en la materia y ésta la refleja a nuestros ojos. Iluminar es colorear, es pintar con luz. Es dejar ver. La iluminación teatral diseña límites y llena espacios y momentos con intenciones. Un diseño de iluminación comienza con zonificar áreas, determinar origen y dirección de la luz, colores e intensidades. La iluminación incide en la vida escénica dotándola de intenciones y efectos. Cuando vayas al teatro, si la obra está aburrida, fíjate en el techo sobre la escena, arriba de ti, a tus espaldas, encontrarás una gran cantidad de reflectores de diferentes formas y tamaños. Los más sencillos son los pares. Vas a ver unos muy anchos y poco profundos, esos son los frésenes, si ves unas latas de chiles en vinagre pintadas de negro con un foco, esas no son iluminación teatral, son latas de chiles en vinagre pintadas de negro, pero de algo ayudan cuando no se tiene dinero para comprar equipo. Todas las luces se controlan desde una consola que permite desde prender y apagar las luces durante la representación hasta modificar sus intensidades. Vas a ver también que algunas lámparas tienen una mica de color en la boca,

estas mica dan color a la luz y con el color carácter.

Otros elementos de la puesta en escena

Además de los ya mencionados, la puesta en escena cuenta con otros elementos discursivos. En ocasiones no verás a los actores, sino títeres. Los títeres son, en sentido estricto, extensiones motoras y emocionales de los sentidos del actor que les da vida a través de una serie de acciones y actitudes. A este proceso se le llama “animación”. Se llama “títere” a todo muñeco con posibilidades de animación. Hay títeres que se mueven por hilos (marionetas), de guante, de sombras (figuras planos con luz de frente), los “marottes” que cuentan con barras inferiores superiores, los bocones (con dominio de gestos), los fantoches, en los que la cara es del actor y el cuerpo de un muñeco y mucho más, además de combinaciones entre ellos.

Otros elementos importantes para la representación son la sonorización, el vestuario o atrezzo, la coreografía, las máscaras etc. Todos juntos hacen la puesta en escena. En montajes muy grandes y complejos se requieren especialistas de cada una de estas áreas para la producción del espectáculo; en montajes de menor formato y los no profesionales, una o dos personas toman decisiones y ejecutan en lugar de todos los especialistas.

El proceso de montaje

Como seguramente ya te diste cuenta, el proceso para llevar una obra a escena, o “proceso de montaje”, incluye una gran cantidad de especialistas y de trabajo anterior al estreno. En ocasiones son los mismos actores quienes

realizan las tareas asignadas tradicionalmente a otros especialistas, puede haber un grupo de teatro sin escenógrafo, ni vestuaristas ni director si quiera, pero sin actores no hay teatro. Hay obras que tardan algunas semanas en prepararse para el estreno y otras donde se trabaja más de un año. Cada director y cada obra tienen sus tiempos y formas. La mayor parte del trabajo de los especialistas que hemos mencionado aquí, sucede durante este proceso, pero hay otros que realizan funciones necesarias para que se dé el espectáculo y no tienen un carácter artístico necesariamente. Así, montar, mover y desmontar el aparato escénico le corresponde a los tramoyistas, operar la iluminación y sonorización a los técnicos de cabina, también hay promotores que se encargan de llevar al público al teatro, productores, que son impulsores o financian los proyectos, productores ejecutivos.

Lecturas dramatizadas

En el espectáculo que acabamos de presentarte, los actores estaban leyendo un libreto o de unos papelitos recortados por toda la escena. Esta modalidad de presentación se llama “lectura dramatizada” o “lectura-espectáculo”. No es parte del proceso para el montaje de una obra, pero en general se usa para dar a conocer textos de nuevos autores, principalmente en festivales de una forma tal que el público tenga una idea general de cómo sería la obra montada. Aunque es un proceso intermedio o de presentación, hay casos donde la lectura supera en experiencia al mismo montaje. Pero en general, en las lecturas dramatizadas las actuaciones todavía no están definidas, el trazo escénico es muy grueso (trazo escénico es el mapa de movimientos en la escena), y no se utilizan todos los elementos discursivos de una puesta como tal.

El teatro como experiencia

Pero lo realmente importante del teatro es la “experiencia teatral”. Muchas veces no nos importa si no nos gustaron las actuaciones o la escenografía era pobre o el texto no era bueno, a fin de cuentas, lo que más nos interesa es que el espectáculo que nos presentaron haya impactado nuestras vidas, aunque sea un poquito o nos haya presentado el mundo con una intensidad tal que no encontramos normalmente en nuestra realidad. El teatro, a fin de cuentas, es lo que pasa en nosotros, como espectadores. *El teatro eres tú.*

Por qué ir al teatro

Habrás notado que muchos de los valores que le atribuimos al teatro normalmente los encontramos en otros discursos de representación, como el cine o la televisión, lo que hace la diferencia teatral diferente y valiosa es la experiencia colectiva viva. El asunto de la experiencia colectiva y viva es algo complejo. Para explicarlo tal vez sea suficiente la comparación. No es lo mismo escuchar la música de un grupo que te gusta en un disco que ir a un concierto entre miles de personas que no conoces. Además hay valores culturales que depositamos en el teatro que no encontramos normalmente en el televisor o el cinematógrafo. En muchas sociedades, incluyendo la nuestra, el teatro es un espacio libre de cualquier censura – en el teatro puedes decir lo que quieras-, en otras, el público teatral va al teatro a pensar, antes que sólo a divertirse.

Para formar un grupo de teatro

Recuerda que el teatro tanto o más divertido para quien lo hace que para quien lo recibe. Si

quieres formar un grupo de teatro en tu facultad o con tus amigos, o contigo solo, no necesitas más que hacerlo.

Lo maravilloso del teatro es que es extraordinariamente complejo y difícil de hacer en forma profesional, pero al iniciar no se necesita nada, ni si quiera un balón – como en otras artes-, sólo necesitas querer hacerlo.

Ya formado el grupo, que se forma convenciendo a otros de hacer teatro, puedes comenzar con un texto como base del espectáculo, busca uno que te guste, discútelo con tus compañeros, si no les gusta ninguno, escríbanlo ustedes.

Solicita un espacio para los ensayos en tu facultad, si no te lo dan, no lo tomes como una clara señal del destino y ensaya tu obra donde puedas. Debes determinar con el grupo los horarios. Durante el proceso en el que se aprenden el texto, le dan las intenciones que desean y lo trazan en el escenario, deberán ir realizando otras tareas de producción, saber cómo van a iluminar su obra si es en un teatro cerrado o de noche, conseguir o fabricar los elementos de la escenografía, hacer unos cartelitos, etc. En sus manos está todo el espectáculo y sólo ustedes son responsables de que salga bien. Pero recuerda, hacer teatro antes que nada es jugar, el proceso de los ensayos es un proceso de juegos, donde van buscando diferentes formas de interpretar el texto a partir de improvisaciones. Si en el proceso de los ensayos no se están divirtiendo, algo está saliendo mal. Hacer teatro es entender el mundo desde el juego, si no te divierte hacer teatro, mejor harías de minero en Costa de Marfil.

Y si tienes dudas puedes acercarte con nosotros y trataremos de asesorarte. La sede de la Compañía Titular está en el Teatro La Caja.

Recuerda que el teatro se aprende haciéndolo, pero también viendo y leyendo. El teatro es además de divertido, un oficio noble, que siempre nos regresa mucho más de lo que le damos. El teatro eres tú.

La Compañía Titular

Quienes presentamos la obra y los que hicimos este cuaderno somos parte de la Compañía Titular de Teatro de la Universidad Veracruzana – antes ORTEUV -. Esta es la compañía teatral más antigua del país. Durante más de 65 años de historia ha tenido momentos gloriosos, y su fama se extiende a varios países y continentes.

La Compañía Titular está compuesta por más de veinte actores, un director, un dramaturgista y personal de apoyo, y además de trabajar en los montajes, entre nuestras obligaciones está apoyar a los universitarios en todo lo que se refiera a teatro. Si deseas una asesoría para montar una obra o formar tu grupo, si quieres programar una lectura dramatizada de la compañía en la facultad o una conferencia, no dudes en buscarnos, recuerda que estamos en el Teatro La Caja. La Compañía Titular es tuya, úsala, estamos para servirte.

Índice

La puesta en escena	5
La convención	5
Los elementos de la puesta en escena:	
La actuación	6
El escenario	7
El público	8
La dramaturgia	8
La dirección	9
La escenografía	10
La iluminación	11
Otros elementos de la puesta en escena	12
El proceso de montaje	12
Lecturas dramatizadas	13
El teatro como experiencia	14
Por qué ir al teatro	14
Para formar un grupo de teatro	14
La Compañía Titular	17

El Teatro Eres Tú

Es parte del programa de formación teatral para universitarios a cargo de la Compañía Titular de Teatro de la Universidad Veracruzana. Su redacción estuvo totalmente a cargo de los miembros de la Compañía, especialmente de:

Rogelio Baruch
Luis Enrique Gutiérrez O. M.
Alberto Lomnitz
Héctor Moraz
Félix Lozano
Marco Rojas

    /CiaTeatroUV

www.organizacionteatral.com.mx